

DOMUND 2024



LOS JÓVENES EN LA *animación misionera* DEL DOMUND



Vayan e inviten a
todos al banquete
(CF. MT 22,9)





Oración

- Oración para antes de la lectura:

Señor, te damos gracias porque nos reúnes como jóvenes en tu presencia. Señor, tú nos pones frente a Tu Palabra, ayúdanos a acercarnos a ella con reverencia, con atención, con humildad. Envíanos tu Espíritu Santo para que podamos acogerla con verdad, con sencillez, para que ella transforme nuestra vida y así podamos ser fermento entre los demás jóvenes de la Iglesia.

Que tu Palabra penetre en nosotros como espada de dos filos; que nuestro corazón esté abierto, como el de María, madre tuya y madre nuestra. Y como en ella la Palabra se hizo carne, también sea así en nosotros, para que como jóvenes en todo lo que hagamos, hagamos siempre tu voluntad.

Amén

Un joven lee el texto de referencia Mt 22, 1-14.

- el resto de participantes escucha en silencio.
- Se distribuye a cada participante una copia del texto o se les da la cita bíblica y se les pide que lo lea en silencio y subrayen la frase que más les haya llamado la atención.
- Cada uno lee en voz alta la frase que subrayó.
- ¿Qué interrogantes tengo? ¿Qué es lo que entiendo del texto?
- ¿Qué me dice el texto a mí?:
- Algunos participantes comparten la reflexión personal, partiendo de la pregunta.



Comunión:

Los jóvenes como miembros de una familia, independientemente de las imperfecciones de nuestras familias, hemos recibido valores que nos ayudan a desarrollar habilidades y nos ayudan a forjar nuestra personalidad.

La experiencia de unidad y comunión familiar que cada uno como individuo posee, es elemento esencial para seguir creciendo en una familia más grande que es la Iglesia y que nos invita a no ser individualistas, son más bien, cristianos que se preocupan por las necesidades de los demás.

Según el proceso de formación de todo discípulo y misionero, que el documento de Aparecida nos presenta, la comunión es fundamental:

No puede haber vida cristiana sino en comunidad: en las familias, las parroquias, las comunidades de vida consagrada, las comunidades de base, otras pequeñas comunidades y movimientos. Como los primeros cristianos, que se reunían en comunidad, el discípulo participa en la vida de la Iglesia y en el encuentro con los hermanos viviendo el amor de Cristo en la vida fraterna y solidaria. También es acompañado y estimulado por la comunidad y sus pastores para madurar en la vida del Espíritu. DA 278, d).

Es necesario que como jóvenes nos dejemos encontrar por el Joven Jesús y que en su compañía nos sintamos en confianza con Él, que su abrazo de amigo nos sane y nos llene de su paz y de alegría para que esa alegría y felicidad sea lo que compartamos con los demás.

Jesús nuestro amigo nos envía al encuentro de los demás, nos invita a compartir la experiencia de comunidad y comunión que nos ha ayudado a crecer y ser felices, con una visión más amplia de nuestro ser bautizados y discípulos de Él.

Los jóvenes hemos venido creciendo en el compromiso con la Iglesia porque la formación que hemos recibido nos ayuda a entender que el don del bautismo que hemos recibido conlleva la responsabilidad para la misión, como bautizados somos responsables de la Evangelización de todos los pueblos a donde nos envía nuestro amigo Jesús el misionero del Padre, pero esta tarea misionera no se realiza por individuos solitarios, sino que tiene un principio de fraternidad y vivencia comunitaria, Jesús nos quiere como jóvenes misioneros viviendo la sinodalidad misionera como nos recuerda siempre el Papa Francisco.

Los jóvenes discípulos-misioneros de Cristo llevan siempre en su corazón la preocupación por todas las personas de cualquier condición social o incluso moral, sabiendo que los destinatarios, a quienes somos enviados, son todos, sin distinción alguna; pero los invitados especiales son los últimos y marginados. La invitación que llevamos es; vivir en comunidad, en comunión entorno al banquete que nos hermana y que nos fortalece para que continuemos con la misión encomendada. Jesús nos hace partícipes de su misión.



En este año de la oración, el Papa Francisco, en su mensaje para el Domund 2024, nos invita y motiva para que como jóvenes no dejemos de participar en la Santa Misa y que hagamos oración por la acción evangelizadora de la Iglesia, para que la Eucaristía nos siga nutriendo como misioneros peregrinos de la esperanza, que caminamos la vida en la presencia de Dios, hacia el banquete nupcial que Dios ha preparado para todos nosotros sus hijos.



Proyección

Los jóvenes de la Iglesia formados en los valores humanos y los valores del Evangelio, somos jóvenes que hemos crecido en el espíritu misionero y nuestro compromiso con la misión Ad Gentes es cada vez va más claro, es nuestra tarea y compromiso el salir y compartir la alegría que nos da el habernos encontrado con Cristo.

Sembradores de esperanza somos los jóvenes cuando tomamos en serio nuestro ser discípulos y misioneros de joven Jesús. Las palabras que a sus primeros discípulos les dijo, nos las vuelve a decir a nosotros, tenemos que hacer discípulos y seguidores de Él a todos los demás.

Las experiencias de campo misión nos ayudan a poner en acción y en práctica lo que somos, testigos de Jesús y como Él, servidores de los demás.

Testimonios de dos jóvenes después del campo misión de Semana Santa

La misión de Semana Santa, ¿cómo reforzó tu encuentro con Cristo?

Ves a Cristo en cada uno de ellos, porque ellos te demuestran su amor, su cariño, así como Jesús nos lo demostró a nosotros; uno piensa que va a dar mucho a la gente, pero no, uno regresa con todo el cariño, muy bendecido por tantas personas que te abrieron las puertas. A mi lo que me incentivo participar en el campo misión nacional fue el ir a compartir la Palabra de nuestro Señor, y mi experiencia como joven cristiano; mucha gente ya había perdido la esperanza y cuando nos vieron a nosotros los misioneros, decían bienvenidos sean los misioneros, benditos sean, gente muy buena, muy bondadosa.

Mi experiencia personal con Cristo fue en la vía dolorosa de nuestra Señora, una experiencia muy bonita y un acercamiento a Cristo, porque sientes el cariño de las personas y el dolor que sienten ellas también, pidiendo por sus familias, pidiendo por su salud. Ves como piden de corazón, como piden con fe y es lo que tratamos de hacer nosotros que nos se pierda la fe, no perder la fe en nuestro en Señor. (Joven Román Morales Ramírez, LMJ)

Tenemos que darles ese sentimiento de que Dios esta con ellos para que de esta manera ellos sigan avivando esta fe, y que esta fe no muera, por que la fe se comparte y la fe se fortalece compartiéndola, entonces eso es lo que a mi me hizo reflexionar,

que de la misma forma que Jesús salió al encuentro de los necesitados, nosotros también debemos salir al encuentro de los demás, porque Él nos buscó para que estuviéramos con Él, para que lo acompañáramos y es nuestro deber también salir al encuentro del hermano y decirle Dios está contigo, Dios está aquí, Dios te ama. (Joven Pablo David Prados Bañuelos, LMJ)

Encontramos con Jesús Resucitado, es experimentar su amor y misericordia, sobre todo en el encuentro con su Palabra, la liturgia y la oración, pero sobre todo en el encuentro con las personas. *La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús.* (EG 1) Esa es la alegría y entusiasmo que caracteriza a los jóvenes misioneros que siguen los pasos del Joven Jesús.

La Eucaristía es para nosotros los jóvenes, alimento y fuerza para el camino y así vivir nuestro ser cristiano de una manera más plena; es fuente de energía para la vida y para la fe. Es en la Eucaristía donde renovamos nuestro compromiso como misioneros jóvenes para seguir activos en los campos misión.

Nos decía el Cardenal Giovanni Battista Re en el XLVIII Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en la ciudad de Guadalajara del 10-17 de October de 2004



La juventud prepara y condiciona el futuro que podrá ser rico de vitalidad y de frutos ... Prepara también el invierno, es decir la parábola que envuelve el atardecer: la vejez, que podrá ser serena y alegre en la conciencia del deber cumplido

Los jóvenes queremos seguir drenando de la Eucaristía esa vitalidad que debe rejuvenecer a la Iglesia día con día, abrazando lo nuevo que nos empodera para que los frutos de nuestra acción evangelizadora sean abundantes, pero también somos conscientes de la responsabilidad que tenemos de cuidar de nuestra historia y experiencia que se encuentra acumulada en las generaciones que forman nuestro cimiento en la Iglesia y la sociedad.

Como jóvenes misioneros nos comprometemos a seguir trabajando para que nuestra fe siga siendo una fe que transforma a la Iglesia y la sociedad, una fe que siga construyendo una sociedad nueva fundada en los valores humanos y cristianos.

Nuestro compromiso como misioneros jóvenes es, poner en práctica el mensaje que el Papa Francisco nos ha dado para animar y vivir la Jornada del Domund 2024, nuestra animación en nuestras parroquias y diócesis será enriquecida con la creatividad y oración, para que yendo e invitando a todos a unirse al banquete, la Eucaristía, reconociéndonos como enviados, discípulos y misioneros del Joven Jesús, logremos crecer en la conciencia de la cooperación misionera, siendo cada vez mas generosos en la oración y la aportación material para que los misioneros y misioneras en tierras de misión puedan continuar su servicio de evangelización y así lograr que todos nos encontremos en el banquete eterno en el Reino de los Cielos.



